

## AMÉRICA LATINA Y EUROPA: MIRADAS CRUZADAS

## Políticas de seguridad aquí y allá

HUGO PALMA (\*)



**a** más de 500 años del encuentro de dos mundos y ya celebradas varias cumbres Unión Europea-Grupo de Río e iberoamericanas, podría pensarse que ya se ha dicho todo; pero el eminente americanista Roland Forgues, organizador del encuentro Europa-América Latina en el Alba del Tercer Milenio. Miradas cruzadas, demostró que no es así.

Estas 'miradas cruzadas', hilo conductor de las presentaciones de medio centenar de estudiosos de América Latina y Europa, iluminaron la significación de los diversos temas para 'la otra' región. Fue importante redescubrir la hondura de los vínculos apasionados y que lo que somos unos y otros es producto de una relación tan especial e intensa, que no puede diluirse por estereotipos, prejuicios o mero desinterés.

Fui invitado a presentar una ponencia sobre aspectos políticos y de seguridad e intervenir en un debate público sobre relaciones futuras en Tarbes, ciudad de los Pirineos, que juntamente con Pau apoyó generosamente el encuentro. Explicué la singularidad latinoamericana para Europa Occidental, como la única región en desarrollo que no le guarda resentimiento histórico, habla sus idiomas, ha compartido tres siglos de su historia, civilización y

cultura y cuya sociedad, en buena parte producto del aporte europeo, mantiene su religión y visión del mundo. Desde hace dos décadas además, se esfuerza en recuperar regímenes democráticos y en la estabilización, modernización y apertura de sus economías.

Recordé que América latina no representa ningún problema de seguridad para Europa y que son convergentes las visiones sobre materias políticas esenciales. Los pueblos de ambas regiones aspiran a vivir en democracia, a que se consoliden las instituciones del Estado de derecho y se garantice el respeto a los derechos humanos. Al inaugurar el encuentro,

el diputado europeo Gilles Savary manifestó reiteradamente que para Europa esos temas, antes que ningún otro, condicionan la relación.

También recordé que internacionalmente Europa y América Latina desean mayor seguridad y estabilidad. Nuestra región hace contribuciones sustantivas como la zona libre de armas nucleares y participa en los principales regímenes de limitación de armamentos. Es posible y necesario incrementar un diálogo político que sobre la base del derecho internacional y en el ámbito del multilateralismo, permita una más coordinada actuación en favor de la estabilidad, la seguridad, el desarme y la

paz.

En resumen, ninguna otra región muestra tales afinidades y una agenda esencialmente positiva con Europa. Son otras las que le ocasionan problemas. Paradójicamente, la falta de problemas dificulta atraernos mayor atención europea.

Pero, como nadie sabe cómo evolucionará el mundo globalizado de la posguerra fría y aun cuando frente a las turbulencias y peligros del complejo presente hay un relativo aislamiento estratégico latinoamericano, nos debe interesar un mayor diálogo con quienes son una referencia del tipo de sociedad en la que nuestra herencia común nos permite soñar.

No se trata de 'escoger' entre relaciones particulares con ésta u otra región, sino examinar entre quienes decimos creer en los mismos valores, el tipo de sociedad internacional que mejor los preserve en la estabilidad, la libertad, el desarrollo económico y social, el derecho y la paz. Para Europa se podría decir lo mismo.

No tengo duda de que entre América Latina y Europa no se ha dicho todo. Pienso, además, que si supiéramos aprovechar nuestra inigualable base histórica y social para construir una relación que incorpore mayores elementos políticos, económicos y de seguridad, podríamos no solamente contribuir a la consolidación de la democracia, que es garantía de la seguridad interna e internacional y de la paz, sino tendríamos muy valiosa y actualizada materia para un diálogo aun más intenso en el futuro.

(\*) Embajador

## OPINIÓN

■ Políticas de seguridad aquí y allá.

El embajador Hugo Palma comenta el encuentro Europa-América Latina en el Alba del Tercer Milenio: Miradas Cruzadas. "Fue importante redescubrir la hondura de los vínculos apasionados y que lo que somos unos y otros es producto de una relación tan especial e intensa que no puede diluirse por estereotipos, prejuicios o el mero desinterés... También recordé que internacionalmente Europa y América Latina desean mayor seguridad y estabilidad". [a27]